

CONCLUSIONES DE LAS I JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO

Es deseo de la Dirección del Instituto de Estudios Campogibaltareños comenzar estas reflexiones sobre las Jornadas de Arqueología y Patrimonio, testimoniando nuestro agradecimiento a todos los comunicantes y asistentes a las mismas por el alto nivel de los contenidos que se han expuesto, así como por el interesante nivel de debate y discusión alcanzado; reconociendo que estas Jornadas sólo han sido posibles gracias a la desinteresada y entusiasta labor de investigadores y personal técnico del IECG cuya colaboración ha contribuido a hacer posible el éxito de estas I Jornadas de Arqueología.

Igualmente agradecer a los miembros del Instituto de Estudios y de la Sección 2ª que han contribuido en la organización y realización de estas Jornadas de forma decisiva: Rafael de las Cuevas, Secretario Coordinador; Andrés Bolufer, Presidente de la Sección y Ángel Sáez, Vicedirector del Instituto.


A lo largo de este fin de semana de primavera han sido muchos los espacios arqueológicos que han sido expuestos ante los asistentes. Desde los temas que pueden considerarse *clásicos*: nuevas aportaciones sobre el Arte Sureño, sobre los grandes complejos urbanos de Roma en la Comarca: Baelo y Carteia, el mundo medieval islámico, por citar algunos, a los que ponen de manifiesto la apertura, o la consolidación, de nuevos campos de investigación arqueológica en la Comarca entre los que mencionaría aquellos relacionados con la arqueología y el patrimonio submarino.

Han estado igualmente presentes las Comunicaciones relacionadas con aplicaciones didácticas destinadas a fomentar entre los más jóvenes el afecto hacia el patrimonio y su conservación para el futuro, elemento, a nuestro juicio, de vital importancia si pretendemos eliminar la actitud de indiferencia, cuando no de desprecio manifiesto hacia el patrimonio histórico, y transformarlo por otro de admiración y orgullo.

Quizás esta cuestión, la protección y conservación del patrimonio histórico arqueológico, es la que ha estado permanentemente presente en la sala de exposiciones. Algunas Comunicaciones han expuesto sin tapujos como siguen arrasándose elementos históricos, reconocidos y protegidos, y otras han puesto sobre aviso de la necesidad de proteger de inmediato aquellos bienes arqueológicos que, en el caso de algunos yacimientos, reclaman insistentemente la atención y los recursos de las administraciones públicas, so pena de verlos desaparecer en breve.

Un último apunte. Por razones geográficas e históricas nuestra Comarca, cruce de civilizaciones y culturas desde la Prehistoria al presente, conserva un muy importante legado arqueológico. Los riesgos que, a partir de las experiencias expuestas en estas Jornadas, existen para su conservación, debido a la presión de diferentes tipos de intereses, son excesivamente altos y requieren una decisiva intervención tendente a evitar su degradación, aunque para ello tengan que adoptarse, de verdad, medidas adecuadas para conseguir una verdadera protección patrimonial de todos aquellos elementos que constituyen nuestro legado histórico. Por ello, y con esto finalizo, en estas conclusiones, como en muchas de las anteriores, queremos llamar la atención a las autoridades responsables, sobre la obligación y la responsabilidad histórica y política que tienen de conservar y transmitir el legado histórico arqueológico heredado; vigilar e impedir cualquier acción que vaya en detrimento o perjuicio de la riqueza patrimonial de nuestra comarca y actuar siempre en defensa del interés público que, en el caso que nos ocupa, no aspira más que a que se proteja y conserve aquello que dictan las leyes.

Con la ilusión de que los datos que se reflejan en las Actas de estas I Jornadas de Arqueología y Patrimonio contribuyan a difundir entre la población el amor a los elementos heredados del pasado y nos abran nuevos caminos a la investigación, al tiempo que consolidan los ya iniciados, quedamos emplazados a un nuevo encuentro en cualquier otro pueblo o ciudad de la Comarca.



Mario L. Ocaña

Director del Instituto de Estudios Campogibaltareños